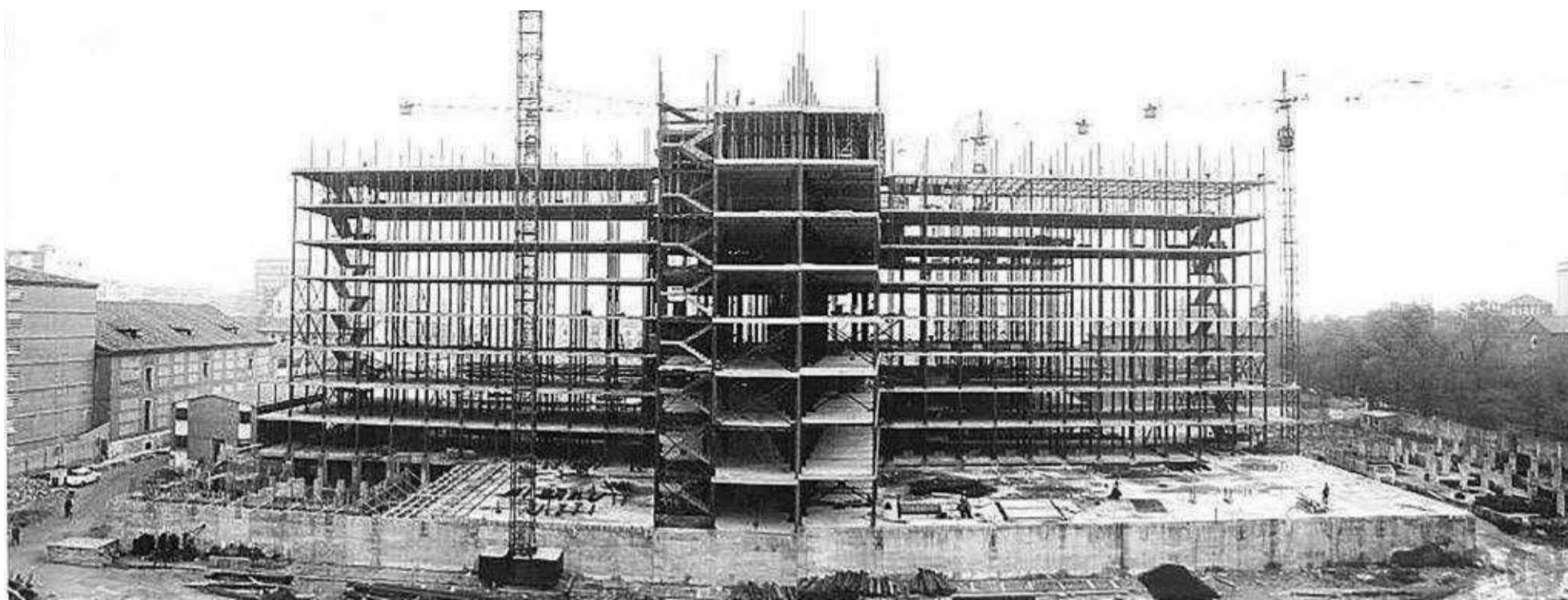


SANIDAD | 40 ANIVERSARIO DEL HOSPITAL CLÍNICO UNIVERSITARIO



El edificio del Hospital Clínico Universitario empezó a construirse en 1971 y las obras duraron siete años. / FOTOS: ARCHIVO MUNICIPAL

EL CLÍNICO

YA ES UN CUARENTÓN

El 3 de enero se cumplirán cuatro décadas desde la inauguración de este centro hospitalario tras una inversión de 861 millones de pesetas y con 1.454 empleados, menos de la mitad de la plantilla actual

ÓSCAR FRAILE / VALLADOLID

A finales de los años 60 el Hospital Provincial de la Resurrección, que estaba ubicado junto a la Facultad de Medicina, empezaba a quedarse obsoleto para las necesidades asistenciales de la ciudad. De este modo, desde el Rectorado de la Universidad de Valladolid (UVa) se empezó a presionar al Gobierno para iniciar los trámites de un nuevo centro hospitalario en el que también se desarrollaría un trabajo de investigación y docente. Finalmente, el Ministerio de Educación concedió la financiación para un edificio que empezó a levantarse en 1971 y cuyas obras finalizaron en 1977, poco antes de su inauguración, el 3 de enero de 1978. El próximo miércoles se cumplirán 40 años desde la apertura del Hospital Clínico Universitario, una fecha que supuso un punto de inflexión en la asistencia sanitaria de Castilla y León.

Bien es cierto que Valladolid ya era una referencia mucho antes, porque el Hospital Provincial y el Clínico son los herederos del antiguo Hospital de la Resurrección, que empezó a funcionar en la ciudad en marzo de 1553 y dio servicio hasta 1883. Estaba ubicado en la Acera de Recoletos, en el entorno de lo que hoy es la Casa Mantilla, y es un centro que aparece en dos de las Novelas Ejemplares de Miguel de Cervantes: *El coloquio de los perros* y *El casamiento engañoso*. De hecho, el propio gerente del actual Clínico, Francisco Javier Vadillo, asegura que existe un pergamino del año 1599 que dice textualmente «de más de 20 leguas no

hay otro hospital donde se curen estas enfermedades». Una frase que da cuenta de su importancia.

El actual Hospital Clínico Universitario se construyó en el espacio que antiguamente ocupaba el Seminario Conciliar y costó 861 millones de pesetas, de los cuales 486 corresponden al edificio y 375 al equipamiento. Durante sus ocho primeros años de vida dependió de la UVa y funcionó gracias a un concierto con el Instituto Nacional de Previsión, un organismo de protección social creado en 1908. En 1985 el Clínico pasó a depender del Instituto Nacional de la Salud (Insalud) tras una cesión demanial mediante la cual la UVa dejó paso al Estado en la gestión. No obstante, este proyecto no se completó en toda su extensión, porque por entonces estaba prevista la construcción de un hospital materno-infantil que se descartó en 1984 y que acabó convirtiéndose en lo que hoy es la Residencia Universitaria Alfonso VIII. Todo siguió igual hasta que llegaron las transferencias sanitarias a las comunidades, en 2002, y el Clínico pasó a formar parte de la red de Sacyl y a depender de la Junta de Castilla y León.

LA MITAD DE LA PLANTILLA. La evolución en todos estos años ha sido más que notable, tanto en el ámbito tecnológico, como en el asistencial. Basta con señalar que el hospital abrió con una plantilla de 1.454 personas, frente a los 3.300 trabajadores actuales, de los que unos 400 son médicos. «Es muy importante recordar a las personas que han hecho posible el Hospital Clínico Universitario», recalca Vadillo. Entre ellos ocupa un lugar de honor el arquitecto del proyecto original, Martín José Marcide, que falleció poco después de empezar las obras y fue sustituido por el vallisoletano Pedro Resina. A estos dos nombres se unen los tres arquitectos de la actual obra de reforma y ampliación: Salvador Mata, Bernardo García y Fernando Pardo.



Una excavadora empieza a remover tierra antes de las obras.



El Clínico se levantó donde antes estuvo el Seminario.



Equipamiento del área de Radiología tras la inauguración.



Fachada del Hospital Clínico a finales de los años 70.



Estado actual del edificio del Hospital Clínico Universitario, en pleno proceso de reforma y ampliación. // J. C. CASTILLO

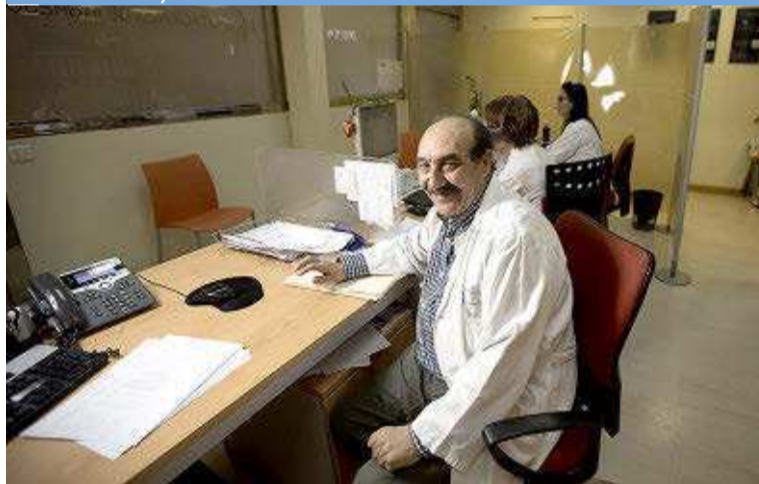
Por otro lado, cuatro décadas después de su inauguración, este hospital sigue siendo uno de los pocos de España que mantiene la marca 'Clínico Universitario', que se ha ido perdiendo con el tiempo. Otros son el Clínico de Santiago de Compostela, el de Zaragoza, el de Valencia, el de San Carlos de Madrid y el *Clinic* de Barcelona. Todos ellos nacieron gracias a los esfuerzos de las correspondientes facultades de medicina (la de Valladolid es la más antigua de España) y se caracterizan por poner mucho énfasis en la investigación y la docencia. Según Vadillo, el hospital vallisoletano sigue siendo «un polo de atracción para la formación en Ciencias de la Salud».

Desde la Consejería de Sanidad se ha programado para 2018 un extenso programa de actividades culturales, deportivas, científicas e infantiles, así como mesas redondas y conferencias, con las que conmemorar esta efeméride. Dentro de estos actos tendrán un papel destacado todos los trabajadores que durante estos años han hecho posible que el Clínico sea hoy lo que es. De hecho, durante el acto de apertura del 40 aniversario, que se celebrará el 10 de enero, participarán Carlos Fernández, exgerente y residente del Clínico, y Miguel Ángel Charro, el trabajador más antiguo en activo.

Ambos fueron testigos de la puesta en marcha del Clínico en 1978. De hecho, Charro tiene 41 años de antigüedad, más que el propio hospital, puesto que formó parte del equipo que se encargó de la puesta a punto, un año antes de que abriera las puertas, para labores como la recepción del material. Su primer día de trabajo fue el 3 de diciembre de 1976. «Cuando yo llegué todavía no se había puesto el último ladrillo», recuerda. Por entonces tenía 18 años. En estas cuatro décadas ha trabajado en distintas secciones. Por ejemplo, en mantenimiento, en el servicio de hostelería, en suministros, etcétera, pero donde ha pasado más tiempo es en el Servicio de Admisión, su actual puesto de trabajo. Charro ha aprendido que trabajar en la administración sanitaria conlleva un plus de compromiso. «Muchas veces sabes a la hora que entras, pero no a la que sales, o no te importa, porque esto se acaba convirtiendo en tu primera casa, y no en la segunda, como sucede en otros trabajos», explica.

LOS PRIMEROS MESES. Este profesional se muestra muy «orgulloso» por representar a los trabajadores dentro de las actividades programadas porque se define como un «defensor a ultranza de la sanidad pública».

EL TRABAJADOR EN ACTIVO CON MÁS ANTIGÜEDAD



Más veterano que el propio hospital

El Clínico está a punto de cumplir 40 años, pero Miguel Ángel Chico lleva trabajando allí 41, ya que formó parte del equipo que se encargó de la puesta a punto del hospital antes de su inauguración. Hoy por hoy es el trabajador en activo con más antigüedad y sigue desarrollando su labor en Admisión. // J.C.C.

Charro recuerda con mucha nitidez esos primeros meses: «Éramos doce personas, entre celadores y administrativos, las encargadas de montar y preparar el hospital para la inauguración». Por entonces el trato en el trabajo era «mucho más familiar» y existía una

mayor conciencia por «formar equipo». «Recuerdo que celebrábamos allí todos juntos la Navidad y cada uno aportaba lo que podía», añade.

Las primeras semanas de funcionamiento estuvieron marcadas por el traslado paulatino de profesiona-

les sanitarios y de enfermos desde el Hospital Provincial a las nuevas instalaciones. Charro recuerda que esos doce trabajadores se iban adscribiendo a diferentes servicios para colaborar en su puesta en marcha. «Yo tuve la suerte de que llegó un ingeniero técnico para montar el servicio de mantenimiento y estuve con él», dice. Posteriormente se incorporó al servicio de hostelería, en el que estuvo dos años, y más tarde, en la Jefatura de Celadores, antes de estar durante tres años liberado para realizar labores sindicales (a principios de los 80 ya formaba parte del Comité de Empresa). Al incorporarse otra vez al trabajo, pasó al turno de noche del Servicio de Admisión de Urgencias, en el que estuvo durante 21 años, y donde sigue, pero solo en el turno de mañana.

Ayudar a que una 'mole' como el Clínico empezara a andar sola no fue tarea fácil. Charro recuerda anécdotas como la poca potencia contratada que tenían cuando estaban poniendo a punto todos los servicios. «Cuando se usaban a la vez una fotocopiadora y el único ascensor que teníamos, siempre se iba la luz», explica.

Pero todo salió bien y hoy el Clínico fusiona vanguardia y tradición para ser un referente sanitario de la Comunidad. El resto de la historia todavía está por escribir.

CONCIERTO EN NAVIDAD

RAUL OLIVAR

“SUEÑOS CONTRA EL CÁNCER”

Organizado por:

aecc **CLÍNICA GALVÁN**
RECOLETOS CUATRO
Salud & Estética Dental

Patrocinadores principales:

FUNDACIÓN GRUPO SIRO

Mercedes-Benz
Adarsa Valladolid

7 ENERO | 18:00 h

SALA SINFÓNICA CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Entradas numeradas | Precio único: 18 euros

Puntos de Venta:

De 18:00 a 21:00 h Taquillas Centro Cultural Miguel Delibes

De 09:30 a 13:30 h Oficina de Turismo Acera de Recoletos

www.centroculturalmigueldelibes.com

Fila 0: ES34 0049 0020 5928 1005 6290